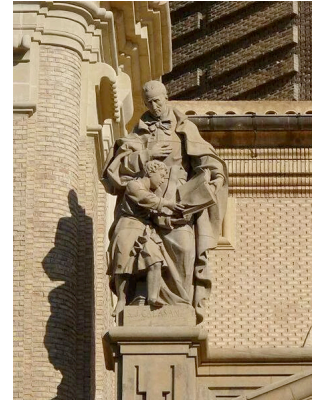




SUPERIORA GENERALE SUORE SCOLOPIE

Via Crescenzo, 77. Tel. 066833786. 00193 Roma

E-mail: madregeneral@escolapias.org



Prot. 82/2017

A TODAS LAS HERMANAS DEL INSTITUTO

Muy queridas hermanas en la octava de la fiesta del “Santo de los niños” me pongo en comunicación con todas vosotras. Este año pensé que era bueno que las felicitaciones de las Superioras Provinciales fueran en su día y mi felicitación en la octava y así las dos felicitaciones tienen su espacio. A la vez quería compartir con todas vosotras las “noticias de Familia” que tanto valoráis y esperáis.

La víspera de San José de Calasanz la liturgia nos ofrecía las palabras que Jesús le dedica a Natanael cuando Felipe lo conduce a Jesús para presentárselo. Cuando Jesús vio que se acercaba Natanael dijo: “Ahí tenéis a un israelita de verdad en quien no hay engaño”.

Pensé en San José de Calasanz, amante de la verdad, cuántas veces le hubiera gustado a José de Calasanz mirar a uno de sus hermanos y poder decir: “Ahí tenéis a un escolapio de verdad en el que no hay engaño”. Y, sin duda, que convivió con muchos hermanos a los que les pudo dedicar este piropo bíblico.

También pensé: “A Paula Montal seguro que le gustaba dedicar estas palabras a sus hermanas: “Ahí tenéis a una escolapia de verdad en la que no hay engaño”. Y, dando un paso más, me pregunté a mí misma, si alguien me mirara con cariño y profundidad ¿podría dedicarme este piropo bíblico?

Reconozco hermanas que hacerme esta pregunta me ayudó a contrastar, mi pensar, mi sentir, mi actuar con el Evangelio y con nuestras Constituciones y observo que para llegar a ser merecedora de tal elogio he de seguir creciendo como mujer, como cristiana y como escolapia.

En nuestras comunidades estamos leyendo las Constituciones renovadas y, bien sabemos, que en ellas, tenemos las pistas necesarias para crecer y llegar a ser “Verdaderas escolapias”.

Volviendo a Calasanz recordemos el interés que él tenía para que cada escolapio llegase a ser “Cooperador de la Verdad”.

Bien sabemos que vivimos en un mundo en el que “La Verdad” no interesa y aprendemos a movernos en parámetros ambiguos. Sin embargo, José de Calasanz y Paula Montal vivieron en la verdad y por eso pasaron por el camino del calvario generado por sus propios hermanos y hermanas y por las circunstancias de la vida.

Sabemos, por el testimonio de sus vidas, que el ser fieles a la verdad, les llevo, con el tiempo, a un reconocimiento eclesial. Hoy San José de Calasanz y Santa Paula Montal son personas significativas en nuestras familias religiosas. Sí Jesús de Nazaret los viera en sus aulas, entre sus alumnos, en la convivencia fraterna..., sin duda diría: “Ahí tenéis a un escolapio y a una escolapia de verdad en los que no hay engaño”.

La imagen de San José de Calasanz que acompaña esta carta se encuentra en la Catedral Basílica de Nuestra Señora del Pilar en Zaragoza.

Hermanas de corazón os felicito y pido a estos dos grandes santos que nos ayuden a crecer y a vivir en la verdad.

Mi abrazo fraterno para cada una.

Divina García, Sch.P.
Madre General

Roma, 31 de agosto de 2017

